



Revista Iberoamericana de Teología

ISSN: 1870-316X

ribet@ibero.mx

Universidad Iberoamericana, Ciudad de México
México

Legorreta[1], José de Jesús
ECO-ECLESIOGÉNESIS: ENSAYO SOBRE LA REFORMA DE LA IGLESIA DESDE *LAUDATO SI'*
Revista Iberoamericana de Teología, vol. XVI, núm. 31, 2020, Julio-, pp. 75-92
Universidad Iberoamericana, Ciudad de México
México

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=125265955003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

VOL. XVI / No. 31 / JULIO-DICIEMBRE 2020

REVISTA IBEROAMERICANA DE TEOLOGÍA



UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

REVISTA IBEROAMERICANA DE TEOLOGÍA

Publicación semestral del Departamento de Ciencias Religiosas de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, que pretende ser un foro de reflexión y diálogo académico, especializado y plural, sobre diversas temáticas teológicas de actualidad, desde la perspectiva latinoamericana.

revistas.ibero.mx/ribet, ribet.ibero.mx, ribet@ibero.mx

Núm. 31, julio-diciembre, 2020

Comité Editorial:

Mariano Torres Vargas, Mariana Méndez Gallardo, José Legorreta Zepeda, Jutta Battenberg Galindo, Ángel F. Méndez Montoya, Débora Sánchez Guajardo.

Consejo científico:

Carlos Domínguez Morano (Universidad de Granada, España), Margit Eckholt (Universidad de Osnabrück, Alemania), Juan Antonio Estrada Díaz (Universidad de Granada, España), Michael Sievernich (Hochschule Sankt Georgen, Frankfurt am Main, Alemania).

Coordinador editorial: Ángel F. Méndez Montoya

Secretaria/Asistente editorial: Débora Roberta Sánchez Guajardo.

Consulte los índices de la *Revista Iberoamericana de Teología* en:

RIBET- ribet.ibero.mx/

RIBET- revistas.ibero.mx/ribet

Dialnet- <http://dialnet.unirioja.es/>

Latindex- www.latindex.unam.mx/

Redalyc- <http://redalyc.uaemex.mx/>

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

REVISTA IBEROAMERICANA DE TEOLOGÍA, Año 16, No. 31, julio-diciembre 2020, es una publicación semestral editada por el Departamento de Ciencias Religiosas de la Universidad Iberoamericana, A. C., Ciudad de México. Prol. Paseo de la Reforma 880, Col. Lomas de Santa Fe, Álvaro Obregón, C.P. 01219, Tel. 55 59 50 40 00, ext. 7007 y 7352, revistas.ibero.mx/ribet, ribet.ibero.mx, ribet@ibero.mx. Editor responsable: Ángel F. Méndez Montoya. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2016-050912461800-102 ISSN 1870-316X Licitud de título No. 13344, Licitud de Contenido No. 10917, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Diseños e Impresos Sandoval, Tizapán 172, Col. Metropolitana, 3a. sección, Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México, C.P. 57750, Ciudad de México, tel. 5793 5152. Este número se terminó de imprimir en julio de 2020 con un tiraje de 250 ejemplares.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del editor y el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Información para suscripciones:

publica@ibero.mx

Librería virtual:
enlinea.uia.mx/libreriavirtual

ECO-ECLESIOGÉNESIS: ENSAYO SOBRE LA REFORMA DE LA IGLESIA DESDE *LAUDATO SI'*

*ECO-ECCLESIOGENESIS: ESSAY ABOUT THE CHURCH
REFORM FROM LAUDATO SI'*

Dr. José de Jesús Legorreta¹

Universidad Iberoamericana Ciudad de México

jesus.legorreta@ibero.mx

Fecha de recepción: 29 de mayo 2020 | Fecha de aceptación: 24 de agosto 2020

RESUMEN

En este ensayo se exponen algunas propuestas inéditas sobre la reforma de la Iglesia presentes en la encíclica *Laudato si'* (2015) del papa Francisco. Por un lado, dichos planteamientos desvelan la obsolescencia teológica, institucional y social de gran parte de las imágenes y modelos eclesiológicos preponderantes en el último milenio; por otro, la encíclica también propone algunas ideas-eje por donde *primear* formas alternas y plausibles de vida ecoeclesial que tienen, como condición de posibilidad una profunda conversión ecológica que, a decir del papa, no es optativa.

Palabras clave: reforma de la Iglesia, ecoeclesiología, papa Francisco, modelos de Iglesia.

ABSTRACT

This paper presents some of the brand-new proposals for the reform of the church found in Pope Francis' encyclical Laudato Si' (2015). On the one hand, these pro-

¹ Doctor en Teología Sistemática con especialidad en Eclesiología por la Facultad de Teología de Granada. Licencia canónica en Teología Sistemática por la Universidad de Deusto (Bilbao). Doctor en Ciencias Sociales y Políticas por la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Catedrático de las asignaturas de Eclesiología y Sociología de la Religión en el Departamento de Ciencias Religiosas, donde trabaja en una línea de investigación titulada "Ser y hacer comunidad en sociedades en cambio".

posals reveal the theological, institutional and social obsolescence of a large part of images and ecclesiological models that prevailed in the last millennium. On the other, the encyclical also provides some axis-ideas to give initiative (“primerear”) to alternative and plausible eco-ecclesial forms of life, whose condition of possibility is a profound ecological conversion that, according to Pope Francis, is not an optative choice.

Keywords: reform of the church, eco-ecclesiology, Pope Francis, models of the church.

Introducción

El principio teológico rector de la encíclica *Laudato si’*. *Sobre el cuidado de la casa común* (2015) es la opción emblemática de la teología latinoamericana por los pobres. Sin embargo, a diferencia del sentido antropocéntrico y economicista que suele evocar esa expresión, en la encíclica se amplia e integra a la oprimida y devastada Tierra, quien se encuentra entre “los más pobres, abandonados y maltratados”.² Desde esta perspectiva, todo planteamiento teológico es, al mismo tiempo, un planteamiento social y ecológico que impele a escuchar con igual importancia tanto el clamor de la Tierra como el clamor de los pobres.³

El papa presenta su encíclica en continuidad con la exhortación *Evangelii gaudium* (2013), donde se dirige a “los miembros de la Iglesia en orden a movilizar un proceso de reforma misionera de la Iglesia todavía pendiente”.⁴ En *Laudato si’* se afirma que el papa quiere dialogar con todos acerca de nuestra *casa común*. Así, se podría suponer que *Evangelii gaudium* atiende asuntos intraeclesiales, mientras que *Laudato si’* fija su atención en los temas *ad extra*. Sin embargo, una lectura atenta de ambos documentos no permite sostener tal opinión.

En este trabajo sostenemos que el diagnóstico y la reforma radical de la Iglesia expuesta por el papa Francisco en *Evangelii gaudium* constituye un

² Papa Francisco, “*Laudato si’*. Carta encíclica sobre el cuidado de la casa común”, AAS 107, núm. 2 (2015).

³ *Laudato si’*, núm. 49.

⁴ Papa Francisco, “*Evangelii gaudium*. Exhortación apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual”, AAS 105, núm. 3 (2013).

primer momento tendiente a desinstalar un modelo eclesial anquilosado, con el propósito de ponerlo en marcha hacia una “Iglesia en salida”. Por su parte, *Laudato si'* proporciona una mirada teológica, social y ecológica para ensayar —“primerear” diría el papa— un nuevo modelo de Iglesia cuya metáfora para referirse a él puede ser el “ecosistema”, como bien intuyó en un breve artículo Judith Gruber.⁵

Laudato Si' integra de manera implícita la crítica de varios estudios contemporáneos, como el de las *epistemologías del Sur* con su ecología de saberes y su crítica al imperialismo del saber hegemónico (Boaventura de Sousa); el *pensamiento complejo*, desde donde se cuestiona la unilateralidad y linealidad del conocimiento occidental en detrimento de una epistemología que integre diversidad de conocimiento y sistemas (Edgar Morin); las reflexiones *ecoteológicas* que articulan fe, teología y medioambiente (Leonardo Boff), y diversas intuiciones de los *estudios decoloniales* que desvelan la intrínseca relación entre modernidad, colonialidad y capitalismo (Aníbal Quijano). A la luz de lo anterior, la segunda idea que aquí se expone es que este documento papal opera cambios significativos en los siguientes aspectos: *a)* se distancia de aquella visión antropocéntrica, individualista y objetivadora sobre la cual se ha construido, no sólo la cultura moderna-liberal, sino también gran parte del discurso teológico del siglo xx; *b)* plantea una mirada crítica de la propuesta hegemónico-totallitaria del conocimiento científico que ha depreciado e invisibilizado cualquier saber alterno que disienta de sus presupuestos y su método; *c)* abandona la visión fragmentaria y monocausal de enfoques y disciplinas de la modernidad imposibilitados de intercomunicación y de mirar la totalidad.

La tercera idea que aquí se expone es que este cambio de paradigma cosmovisional sustentando en la encíclica revoluciona la visión teológica heredada (incluida la del Concilio Vaticano II y la teología de la liberación), la cual está mimetizada con los supuestos de los que justamente el papa Francisco se distancia. Cabe hacer mención de que la encíclica presenta este cambio paradigmático inspirado y fundamentado en una gran

⁵ Judith Gruber, “Ec(o)clesiology: Ecology as Ecclesiology in *Laudato Si'*”, *Theological Studies* 78, núm. 4 (2017): 807-824.

veta de la tradición judeocristiana en la que no abundaremos en esta ocasión. Finalmente, concluimos este trabajo señalando dos mutaciones profundas en el plano eclesiológico y la vida cristiana en su conjunto que derivan del planteamiento ecosistémico de *Laudato si*: por un lado, la obsolescencia teológica, evangélica, institucional y social de gran parte de las imágenes y modelos eclesiológicos preponderantes en el último milenio; por otro, las ideas-eje por donde *primerear* formas alternas y plausibles de vida ecoeclesial.

1. Una Iglesia en salida, pero ¿de dónde hay que salir?

El pontificado del papa Francisco llegó en un momento marcado por las medidas y secuelas de lo que algunos observadores y teólogos católicos llamaron hacia finales del siglo xx el “invierno eclesial”;⁶ el cual se delineaba, entre otros rasgos, por una progresiva recentralización eclesiástica, el debilitamiento de las iglesias locales, un mayoritario recambio generacional de los episcopados que aseguraba disciplina y lealtad a Roma y una férrea vigilancia doctrinal. Este modelo eclesial es el que recibió al papa Francisco y el que describió someramente en su exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (2013), considerada por muchos como la “carta programática de su pontificado”. En esa exhortación, Francisco describió la desanimada fisonomía del modelo eclesial heredado como una Iglesia tristemente instalada, encerrada sobre sí misma, carente de entusiasmo evangeliizador, con instituciones, lenguajes y modos de vida poco aptos para el anuncio de la alegre noticia del Evangelio, el cual constituye la razón de ser eclesial. Por ello el papa exhortó en ese documento a “primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar”.⁷ Para tal propósito afirmó la necesidad de un cambio profundo encaminado a lo que llamó una “Iglesia en salida”;⁸ es decir, una Iglesia que se desinstale de los lugares cómodos y comunes. A falta de recetas concretas para lograr esa tarea, el papa invitó a

⁶ Para una visión global sobre esta sintomatología eclesial puede consultarse: Victor Codina, *Sentirse Iglesia en el invierno eclesial* (Barcelona: Cristianisme i Justícia, 2006); Camilo Maccise, *En el invierno eclesial: luces y sombras de una experiencia* (México: Debate, 2015).

⁷ *Evangelii gaudium*, núm. 24.

⁸ *Evangelii gaudium*, núm. 20.

“primerear”, es decir, a ensayar nuevas formas de llevar a cabo la experiencia y misión que le ha sido confiada a la Iglesia. Este imperativo evangélico tiene un sentido programático y consecuencias importantes que se pueden resumir en tres expresiones relacionadas presentes en la exhortación: una urgente necesidad de conversión, renovación y perenne reforma.⁹

Sin duda este ha sido uno de los aspectos más novedoso de la exhortación, si se toma en cuenta que por lo menos desde el Concilio Vaticano II ningún pontífice ni documento del magisterio se había atrevido a hablar de manera directa de reforma de la Iglesia, ni siquiera el magisterio latinoamericano con todo y sus enormes apuestas y propuestas para la conversión de la Iglesia del continente.¹⁰ En esta ocasión el papa Francisco lo hace e indica que tal exigencia deriva de la necesidad que tiene la Iglesia de ser más fiel a su vocación y responder de manera adecuada a los nuevos signos de los tiempos.¹¹ Para tal efecto, el papa propone someter a revisión todo: “las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial…”, incluido el papado y el primado.¹² Aún más, inspirado en el número 11 del decreto *Unitatis redintegratio* del Vaticano II que hablaba sobre “jerarquía de verdades”, Francisco insiste en revisar dogmas de fe, enseñanzas morales, virtudes y el conjunto de enseñanzas de la Iglesia para discernir qué es lo más importante en cada uno de esos aspectos.¹³

En suma, en *Evangelii gaudium* el papa Francisco retoma el impulso renovador del Concilio Vaticano II, el cual puso en marcha una serie de tránsitos eclesiológicos entre los que cabe mencionar el cambio de una Iglesia de cristiandad a otra de misión; y el de una eclesiología triunfalista y autorreferencial a una Iglesia servidora del Reino y del mundo.¹⁴ Por otra parte, destaca el hecho de que en estos movimientos el papa incorpore dos elementos fundamentales de la teología latinoamericana: el método “ver-juzgar-actuar” y la opción por los pobres. Toda esta operación tiene

⁹ *Evangelii gaudium*, nn. 17, 26-28, 30, 43.

¹⁰ Para una visión sucinta sobre la reforma de la Iglesia en la exhortación *Evangelii gaudium*, véase: José Legorreta, “Eclesiología latinoamericana en el pensamiento del papa Francisco”, *Pistis Praxis* 8, n.º 3 (2016): 613-630.

¹¹ *Evangelii gaudium*, nn. 52-53, 59, 62.

¹² *Evangelii gaudium*, nn. 27-32 ss.

¹³ *Evangelii gaudium*, nn. 36-37.

¹⁴ Cf. José Legorreta, *Cambio e identidad de la Iglesia en América Latina. Itinerario de la eclesiología de comunión de Medellín a Aparecida* (México: Universidad Iberoamericana, 2012), 75.

como objetivo revitalizar el espíritu y la dinámica de *aggiornamento* del Vaticano II y reencausarlo hacia una “Iglesia en salida”, que se inserte en una conversión evangélica para desinstalarse con alegría del *establishment* eclesiástico, del confort de lo ya probado, de las seguridades doctrinales, actitudinales y ritualistas. Pero ¿hacia dónde?, ¿cómo hacerlo? Al respecto, el papa apunta una bella indicación:

Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.¹⁵

En vistas a tal objetivo, Francisco ha venido haciendo innumerables gestos y declaraciones; entre los cuales, su encíclica *Laudato Si'* de 2015 merece una atención especial, pues en ella, la reforma de la Iglesia a la que apeló en *Evangelii gaudium* adquiere una dimensión ecosistémica que desborda y trastoca el enfoque intraeclesial y antropocéntrico de la exhortación, como detallaremos en los siguientes apartados.

2. Colapso civilizatorio y cambios de paradigmas

La visión de la realidad en *Laudato si'* se articula en tres momentos distribuidos a lo largo del documento: 1) uno se expone en el primer capítulo, donde se enumeran algunos síntomas del momento actual: contaminación y cambio climático, el problema del agua, la pérdida de biodiversidad, el deterioro de la calidad de la vida humana, la degradación social, la inequidad y la debilidad de las reacciones para afrontar esos problemas. 2) un segundo momento expone críticamente el *paradigma tecnocrático*, el cual la encíclica identifica como raíz del colapso civilizatorio actual. 3) En un tercer momento se esbozan los rasgos de un nuevo paradigma. El primer momento resulta novedoso en relación con la temática comúnmente abordada en textos del magisterio pontificio; sin embargo, en comparación a los análisis recientes sobre el deterioro social y el ecosistema, la sintomatología

¹⁵ *Evangelii gaudium*, núm. 20.

ología ambiental ahí descrita resulta escueta y plagada de lugares comunes. Por su parte los otros dos momentos resultan más relevantes si nos atenemos a la argumentación que entreteje la exposición.

El punto de partida es la tesis de que *la degradación de la naturaleza es interdependiente de la degradación social*. Al respecto, *Laudato si'* afirma que cuando se habla de medioambiente se indica una “relación” de profundas interdependencias (relaciones vitales) entre naturaleza y sociedad;¹⁶ de tal suerte que degradación humana (pobreza, exclusión, desintegración de relaciones, violencia, etcétera) y degradación ambiental (contaminación, cambio climático) no pueden verse como problemas autónomos, sino que están estrechamente unidos.¹⁷ En este sentido se argumenta que la degradación de la naturaleza es resultado de un tipo particular de cultura; es decir, de estilos de vida, de modelos de producción, de consumo y de estructuras de poder que organizan la convivencia humana. La encíclica caracteriza esta cultura mediante los siguientes rasgos:

- Se trata de una *visión que cosifica y objetiva* a los seres vivos sometiéndolos a la arbitraría dominación humana, al considerarlos únicamente como objeto de provecho e interés. En esta lógica el ganador siempre es el más fuerte, el que llega primero, el más violento.¹⁸
- Un *antropocentrismo* que pone en el centro y da prioridad absoluta a las conveniencias circunstanciales del ser humano, volviendo irrelevante todo lo demás si no sirve a los intereses inmediatos. Esta actitud de relativización y dominio del *sujeto* lleva no sólo a la explotación de la naturaleza, sino también a aprovecharse de otras personas, ya sea tratándolas como mero objeto (explotación sexual, abandono de ancianos, trabajo forzado, criminalidad organizada), o bien, convirtiéndolas en esclavas a causa de una deuda.¹⁹ Desde este paradigma, todo está sujeto a la lógica del “usa y tira”; lo que explica no sólo la sobreabundancia de residuos, sino también la *basurización* de millones de seres humanos considerados como “no-útiles”

¹⁶ *Laudato si'*, nn. 139-140.

¹⁷ *Laudato si'*, nn. 6, 46, 49, 122.

¹⁸ *Laudato si'*, núm. 82.

¹⁹ *Laudato si'*, nn. 115, 117, 122, 123.

y “desechables”: los débiles, pobres y, por supuesto, la naturaleza en su conjunto.

- Un *desarrollo tecnológico* unilateral que ha favorecido una mejor calidad de vida, pero al margen de un desarrollo del ser humano con responsabilidad, valores y conciencia.²⁰
- Un *paradigma homogéneo y unidimensional* que la encíclica denomina “tecnocrático”, el cual condiciona la vida de las personas y el funcionamiento de la sociedad. Tal paradigma tiene a la base una *concepción de sujeto* que en el proceso de conocimiento lógico-racional se orienta a poseer, dominar y transformar todo lo que ubica fuera de él (objeto), con el fin de extraerle el mayor provecho.²¹ Esta idea ha venido acompañada de la creencia en la disponibilidad infinita de los recursos y, con ello, el crecimiento económico infinito e ilimitado. Ello explica por qué todo desarrollo tecnológico ha sido asumido en función del rédito sin prestar atención a consecuencias negativas para el ser humano tanto en términos de miseria como de deterioro del medioambiente.²²
- La *especialización* en términos de conocimiento y aplicación tecnológica concreta inherentes a este paradigma ha tenido grandes logros; sin embargo, su otra cara es la ceguera para mirar el conjunto, o sea, las relaciones entre las cosas, lo que explica su carencia de horizontes éticos ajenos a su propia lógica.²³ Esta unilateralidad de la especialización conlleva a ignorar y despreciar miradas y propuestas de vida que no provengan de la misma técnica, como son las de la filosofía y la ética social.

En suma, para *Laudato si'* “la crisis ecológica es una eclosión o manifestación externa de la crisis ética, cultural y espiritual de la modernidad”.²⁴ Como han señalado diversos autores, una modernidad entendida como un *sistema que es un mundo* (Wallerstein); pero un mundo moderno-

²⁰ *Laudato si'*, núm. 105.

²¹ *Laudato si'*, núm. 106.

²² *Laudato si'*, núm. 108.

²³ *Laudato si'*, núm. 110.

²⁴ *Laudato si'*, núm. 119.

capitalista y colonial que ha impuesto un patrón de poder mundial (Quijano) y cuyos desastres ambientales, sociales y ecológicos denotan el colapso de ese proyecto civilizatorio (Lander).²⁵ De ahí que los cambios paradigmáticos que propone la encíclica conlleven un cambio civilizatorio, donde sanar la relación con la naturaleza implica de manera sistémica, epistémica, social y teológica, sanar las relaciones básicas entre los seres humanos y la dimensión trascendente.²⁶ Para dicho propósito, el papa señala una serie de premisas que esbozan el horizonte de ese otro mundo posible:

Primera, no hay un único modo de interpretar y transformar la realidad; por lo que se hace necesario acudir a otros saberes, al arte, la poesía, la vida interior y la espiritualidad.²⁷

Segunda, el universo está conformado por sistemas abiertos con innumerables formas de relación y participación.²⁸

Tercera, tanto la ciencia como la técnica y los productos de ambos no son neutros; ellos crean un entramado que condiciona los estilos de vida y orientan las posibilidades sociales en la línea de los intereses de determinados grupos de poder.²⁹

Cuarta, cuando se habla de medioambiente se indica particularmente una relación entre la naturaleza y la sociedad que la habita [...] donde los seres humanos estamos incluidos, somos parte de ella y estamos interpenetrados.³⁰ Por lo tanto, no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socioambiental.

²⁵ Entre la inmensa bibliografía donde los autores citados exponen las ideas a las que hemos hecho referencia, puede consultarse: Immanuel Wallerstein, *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción* (México: Siglo XXI, 2010); Aníbal Quijano, "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad / descolonialidad del poder*, ed. por Danilo Assis (Buenos Aires: Clacso, 2014): 777-832; Edgardo Lander, "Crisis civilizatoria, límites del planeta, asaltos a la democracia y pueblos en resistencia", *Estudios Latinoamericanos*, núm. 36 (2015): 29-58.

²⁶ Una ausencia sentida en la visión de *Laudato sí'* es la perspectiva de género, la étnica y la sexual, las cuales son inherentes al proyecto civilizatorio moderno-capitalista y colonial que cuestiona agudamente la encíclica. Sobre este componente del proyecto moderno-capitalista véase: Amy Allen, "Emancipación sin utopía: sometimiento, modernidad y las reivindicaciones normativas de la teoría crítica feminista", *Signos filosóficos* 18, núm. 35 (2016): 170-196; Ivone Gebara, *Intuiciones ecofeministas. Ensayo para repensar el conocimiento y la religión* (Madrid: Trotta 2000).

²⁷ *Laudato sí'*, núm. 63.

²⁸ *Laudato sí'*, núm. 79.

²⁹ *Laudato sí'*, nn. 107 y 114.

³⁰ *Laudato sí'*, núm. 139.

Quinta, si todo está relacionado, también la salud de las instituciones de una sociedad tiene consecuencias en el ambiente y en la calidad de vida humana: “cualquier menoscabo de la solidaridad y del civismo produce daños ambientales”. En este sentido, la ecología social es necesariamente institucional y alcanza progresivamente las distintas dimensiones que van desde el grupo social primario como la familia, pasando por la comunidad local y la nación, hasta la comunidad internacional.³¹

Sexta, no se puede pretender resolver todas las dificultades a través de normas uniformes o de intervenciones técnicas que desatiendan la complejidad de las problemáticas locales, que requieren la intervención activa de los habitantes.³²

Frente a este panorama, *Laudato si'* plantea como punto de partida que la Iglesia no tiene una palabra definitiva sobre estos problemas, por lo que debe escuchar y promover el debate.³³ Asimismo, afirma, que no obstante el avasallamiento del paradigma tecnocrático, éste puede ser liberado, mediante experiencias de producción no contaminantes, en estilos de vida, gozo y convivencia no consumista; o cuando la técnica se aboca a resolver problemas concretos con el fin de que se viva con más dignidad y menos sufrimiento.³⁴

3. Toda vida y realidad es comunión de comuniones

El clamor de los pobres y el clamor de la Tierra a los que la encíclica llama a prestar atención expresan “la violencia que hay en el corazón del hombre herido por el pecado”³⁵ De ahí la llamada del papa Francisco a una “conversión ecológica global”, la cual, nos dice, no es opcional ni un aspecto secundario en la experiencia cristiana.³⁶ Esta conversión ecológica no se entiende como la mera suma de bienes individuales, ni apela simple y lla-

³¹ *Laudato si'*, núm. 142.

³² *Laudato si'*, núm. 144.

³³ *Laudato si'*, núm. 61.

³⁴ *Laudato si'*, núm. 112.

³⁵ *Laudato si'*, núm. 2.

³⁶ *Laudato si'*, nn. 5 y 27.

namente a que cada uno sea mejor, pues los individuos aislados pierden con facilidad su capacidad y libertad para superar la lógica de la razón instrumental. Por eso el papa enfatiza que la conversión ecológica debe ser una *conversión comunitaria*.³⁷

La base teológica de este planteamiento es una teología de la creación, por la cual el mundo sea apreciado no como un objeto a dominar y poseer, sino como un don del Padre que nos interrelaciona con todas las criaturas en una *comunión universal*.³⁸ En este orden de ideas, la encíclica enfatiza que el mundo es “como sacramento de comunión”,³⁹ en el que “todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal, una *sublime comunión* que nos mueve a un respeto sagrado, cariñoso y humilde”.⁴⁰ Entonces, este mundo se presenta como una epifanía, como un *locus theologicus* donde Dios se revela y se hace presente en cada criatura.⁴¹

En términos teológicos, esta visión sobre la comunión resulta muy novedosa; en primer lugar, porque va más allá del antropocentrismo comúnmente presente en dicha noción teológica; es decir, en *Laudato sí* la comunión no se reduce a la unidad del género humano, ni tampoco a la unión de este con Dios, sino que integra todo lo creado. En segundo lugar, enfatiza que la comunión no corresponde a una forma específica, sino a innumerables formas de relación, comunicación y participación.⁴² En tercer lugar, un dato relevante es que esta noción de comunión no abarca sólo a las criaturas, esto es a la naturaleza, sino a toda creación humana, incluidas las instituciones, los conocimientos y las cosas en general.⁴³ Con lo cual se elimina la división entre lo antropológico, lo natural, lo social y lo empírico. Esta visión integral y plural de la comunión permite entender por qué toda ruptura en la relación con Dios, con los demás y con la Tierra es pecado.⁴⁴

³⁷ *Laudato sí*, núm. 219.

³⁸ *Laudato sí*, nn. 92 y 220.

³⁹ *Laudato sí*, núm. 9.

⁴⁰ *Laudato sí*, núm. 89.

⁴¹ *Laudato sí*, núm. 88.

⁴² *Laudato sí*, núm. 79.

⁴³ *Laudato sí*, nn. 110-142.

⁴⁴ *Laudato sí*, núm. 66.

4. Hacia un ecosistema de conversiones eclesiales, ambientales y sociales

De acuerdo con lo antes expuesto, se puede afirmar que *Laudato si'* ha operado un cambio en el plano eclesiológico que va más allá de lo planteado por el Concilio Vaticano II. El punto nodal de esta nueva visión residen en el planteamiento *ecosistémico de comunión* que supera el antropocentrismo dominante en gran parte de la teología católica del segundo milenio, como se expone en los siguientes casos.

Lumen gentium, por ejemplo, enfatiza de diversos modos la idea con la que abre esa constitución: “que la Iglesia es en Cristo como un sacramento, es decir, signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano”.⁴⁵ Por su parte, *Laudato si'* dirá del mundo justamente lo que el Vaticano II predicó sobre la Iglesia: “que los cristianos estamos llamados a aceptar *el mundo como sacramento de comunión*”.⁴⁶ La otra idea novedosa que viene con esta afirmación es que la comunión no se reduce a la unidad del género humano y de este para con Dios,⁴⁷ sino que integra en ella a todas las formas de vida: Dios, naturaleza, Iglesia, sociedad, etcétera. Este descentramiento antropológico operado en la encíclica toca esencialmente incluso a la constitución *Gaudium et spes*. En su párrafo de apertura, esta constitución afirma que para la Iglesia “no hay nada verdaderamente humano que no halle eco en su corazón”.⁴⁸ Sin embargo, desde la perspectiva de la encíclica esta afirmación resulta afín a un antropocentrismo desviado, por lo que más bien el documento apelaría a afirmar que para la Iglesia no hay nada de lo creado que le sea indiferente o no halle eco en su corazón, trátese de los pobres o de la oprimida y devastada Tierra. En este orden de ideas, mientras *Gaudium et spes* revaloriza a la historia como lugar teológico, *Laudato si'* hace lo propio con todo lo creado y no sólo con la historia que es la *arena* del acontecer humano. De ahí que afirme que la naturaleza no sólo manifiesta a Dios, sino que es lugar de su

⁴⁵ Concilio Vaticano II, “Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen gentium*”, núm. 1.

⁴⁶ *Laudato si'*, núm. 9.

⁴⁷ *Lumen gentium*, núm. 1.

⁴⁸ Concilio Vaticano II, “Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual *Gaudium et spes*”, núm. 1.

presencia.⁴⁹ De acuerdo con estos matices, la expresión “Iglesia en el mundo de hoy” ya no remitiría únicamente al ámbito de lo humano (el mundo), sino a la pluralidad de ecosistemas vitales.

A la luz de lo antes expuesto, se puede decir que *Laudato si'* implícitamente esboza una crítica a imágenes o modelos de la Iglesia basados en un antropocentrismo; los cuales, en su autocomprensión socioteológica, han ignorado o desdeñado al resto de quienes habitan la casa común.⁵⁰ Al mismo tiempo, la encíclica también plantea algunos principios y ejes teológicos para una novedosa forma de Iglesia cuya autocomprensión teológica, estilos de vida, estructuras de autoridad, de comunicación y participación se adecuen activa y respetuosamente en el entramado de relaciones sociales y naturales de los ecosistemas de los cuales forma parte.

Es obvio que movilizarse hacia este modelo de Iglesia ecosistémico requiere un profundo proceso de reforma enraizada en una auténtica “conversión ecoeclesiológica”,⁵¹ mediante la cual se tome distancia de estilos de vida y estructuras de poder que degradan el ambiente humano, natural y obviamente eclesial. Por ejemplo, inspirada en el pasaje evangélico de Mt 20, 25-26, *Laudato si'* señala con vehemencia la actitud arbitraria de dominación del más fuerte, como una de las principales causas de la degradación social y de la naturaleza, que a su vez rompe los lazos de integración y comunión social.⁵² De acuerdo a esta idea, es claro que el modelo de autoridad, participación y comunicación que estructura oficialmente a la Iglesia actual, estabiliza, reproduce y legitima teológicamente relaciones excluyentes y de subordinación, totalmente funcionales a la lógica depredadora de la modernidad-capitalista que la encíclica denuncia acremente.

Si de acuerdo con *Laudato si'*, “la salud de las instituciones de una sociedad tiene consecuencias en el ambiente y en la calidad de vida huma-

⁴⁹ *Laudato si'*, núm. 88.

⁵⁰ En una revisión somera, los manuales de eclesiología en castellano que abordan el tema de los modelos de Iglesia destacan, justamente, por omitir una dimensión ecosistémica y cósmica sobre el ser eclesial. Véase: Salvador Pié-Ninot, *Eclesiología. La sacramentalidad de la comunión cristiana*, (Salamanca: Sígueme, 2007). Incluso las obras clásicas que tratan *per se* sobre modelos de Iglesia no denotan interés alguno por una dimensión eclesial más allá de lo social en el sentido tradicional de la expresión, véase: Every Dulles, *Modelos de Iglesia. Estudio crítico sobre la Iglesia en todos sus aspectos* (Santander: Sal Terrae, 1975).

⁵¹ *Laudato si'*, nn. 5-6.

⁵² *Laudato si'*, nn. 5 y 46.

na”⁵³ la Iglesia-institución no es la excepción. Por tanto, si la normatividad que regula las relaciones entre los fieles propicia y fomenta injusticias, pérdida de libertad o violencia, estamos ante una estructura de pecado que rompe la comunión y la participación. Dicho en palabras de la encíclica, se trataría de una institución enferma que degrada la vida natural y social, lo que a su vez expresa una degradación espiritual. Y es que si, según el Vaticano II y los Padres, la Iglesia debe ser “ícono de la Trinidad”, o sea, debe hacer presente en la historia el misterio de la unidad de un solo Dios en la Trinidad de personas,⁵⁴ entonces la Iglesia debe expresar en su vida, misión e instituciones, innumerables formas de relación, comunicación y participación que realicen sacramentalmente el misterio de la comunión trinitaria, tal como a su manera lo expresa el mundo, que a decir de la encíclica es una trama de relaciones, pues ha sido creado según el modelo de las personas divinas.⁵⁵

En otro orden de ideas, *Laudato si'* afirma que ante la complejidad de las crisis sociales y ambientales las soluciones no pueden provenir de visiones, saberes, espiritualidades y disciplinas únicas, sino que se requiere la concurrencia de todas en la variedad de sus expresiones culturales.⁵⁶ Pero como todo está relacionado, se puede afirmar, parafraseando la encíclica, que las soluciones a la complejidad de las crisis de la Iglesia no pueden provenir de una sola teología, de un solo sector de la Iglesia, de una sola tradición ni mucho menos de una sola autoridad. Más bien se debe hacer concurrir la variedad de expresiones y actores eclesiales para escucharlos y promover el debate honesto entre ellos respetando la diversidad de opiniones.

En síntesis, la crisis o degradación eclesial es correlativa a la degradación social y ecológica, como lo es también la sanación de todas esas formas de vida interpenetradas e interrelacionadas en múltiples ecosistemas. *Laudato si'* no especifica las formas y los modos concretos de afrontar el horizonte que aquí se abre, más bien eso queda como tarea a la actual pluralidad de creyentes y formas eclesiales de vivir la fe. En este sentido, más

⁵³ *Laudato si'*, núm. 142.

⁵⁴ Concilio Vaticano II, “Decreto sobre el ecumenismo *Unitatis redintegratio*”, núm. 2.

⁵⁵ *Laudato si'*, núm. 240.

⁵⁶ *Laudato si'*, núm. 63.

que respuestas, lo que abundan son interrogantes. ¿Cuál es el papel de los creyentes en esta trama de relaciones, tareas y desafíos ecoteológicos? ¿Por dónde deberán trazarse los procesos de conversión ecológico-eclesiales? ¿Cuáles mediaciones institucionales deben *primerear* los cristianos para una Iglesia que sea “luz del mundo y sal de la tierra” en el entramado de ecosistemas que conforman la “casa común”?

Conclusión

Este ensayo ha centrado su atención en dos referencias textuales del pontificado del papa Francisco: la exhortación *Evangelii gaudium* y la encíclica *Laudato si'*. Cabe hacer mención que de ningún modo nos hemos propuesto un estudio exhaustivo de ambos textos, ni tampoco reducir a ellos el pensamiento del papa o la compleja discusión teológica y social de los últimos tiempos. Nuestro propósito ha sido llevar a cabo una relectura de ambos documentos desde la perspectiva de la reforma de la Iglesia. Visto así, *Evangelii gaudium* marca con claridad un agudo diagnóstico del modelo eclesial hegemónico, el cual se muestra en deuda con las aspiraciones de reforma del Concilio Vaticano II, así como imposibilitado de responder con alegría y eficacia a la misión de la Iglesia en el mundo de hoy. Por eso el papa Francisco no escatima en proponer que se revise todo, desde gestos, lenguajes y símbolos, hasta los elementos estructurales de la Iglesia.

En este ejercicio de lectura, la encíclica *Laudato si'* también marca una orientación y sentido inédito de la reforma eclesial. El “*primerear*” al que invita Francisco ratifica la toma de distancia del modelo eclesial desde parámetros que dislocan todo eclesiocentrismo. Esto es posible al proponer un cambio epistémico y contextual respecto a la fragmentación de la mirada moderna sobre la realidad, así como al postular con una sencilla, pero sólida argumentación bíblica, teológica y ecológica, la vinculación entre deterioro ecológico, social y, aquí añadiríamos, eclesial; lo cual es viable sólo si se supera el antropocentrismo del que adolece la propia visión moderna-individualista.

Desde el punto de vista eclesiológico, los textos aludidos resultan novedosos, en primer lugar, porque el magisterio pontificio del periodo postconciliar no había hablado de manera directa sobre la reforma de la Iglesia;

en segundo lugar, porque tampoco se había atrevido siquiera a insinuar ir más allá de algunas matrices eclesiológicas del Vaticano II. En este sentido, *Laudato si'* propone algunos tránsitos eclesiológicos cuyas implicaciones prácticas aún resultan insospechadas. Por ejemplo, 1) el sacramento de la comunión ya no es sólo la Iglesia, sino el mundo; 2) la comunión ya no atañe solamente a la unión íntima con Dios y a la unidad de todo el género humano, sino a todas las formas de vida y cultura; 3) un posantropocentrismo se expresa también al proponer una Iglesia *en el mundo*, entendido este como el conjunto de ecosistemas vitales que laten en la casa común, y no como en el pasado, cuando la expresión *mundo* casi siempre estaba constreñida a la exteriorización y objetivación de la acción humana. Y es que la vida del Dios trinidad, de la cual debe ser ícono la Iglesia, según *Laudato si'*, ya se expresa en la trama de relaciones vitales del mundo debido a que han sido creadas según el modelo de las Personas Divinas. Por consiguiente, ya no sólo la historia es un *locus theologicus*, sino también el ecosistema.

A la luz de estos prismas, la reforma misionera de la Iglesia a la que había apelado *Evangelii gaudium*, en la encíclica se ensancha y profundiza evocando un proceso de desinstitucionalización y posantropocentrismo cuya puesta en marcha exige una profunda conversión ecológica que, a decir del papa, no es optativa.

Por otra parte, cabe reconocer que ambos documentos también son omisos de temas inherentes al cambio paradigmático al que aluden. Por ejemplo, el tema del patriarcado y la perspectiva de género están ausentes. Esto a pesar de que la mayoría de los estudios críticos del sistema hegemónico —en los cuales posiblemente abreva la encíclica— han fundamentado la estrecha relación que existe entre la forma tecnocrática de poder y la manipulación que denuncia *Laudato si'*, con la naturalización del patriarcado como forma sexual y de género prevaleciente en la modernidad-capitalista y colonial (y también en la Iglesia). Eso explica, en parte, por qué los aportes y las demandas de los diversos feminismos están ausentes.

Finalmente, hay que decir que si bien de *Laudato si'* derivan profundas mutaciones eclesiales, la encíclica omite referirse a ello de manera directa. En este orden de ideas hay una contradicción inclusive en el uso retórico del término Iglesia en la encíclica, donde el sustantivo se sitúa como “suje-

to” exterior a los problemas o situaciones a las que alude, como queda patente en varias expresiones a lo largo del documento: “pensamiento de la Iglesia”, “magisterio social de la Iglesia”, “Iglesia abierta al diálogo”, “la Iglesia nos dice...”, “acción de la Iglesia”, “la Iglesia defiende”, “la Iglesia propuso...”, etcétera.⁵⁷ A partir de lo cual se puede afirmar que la encíclica no es consecuente con su visión de realidades múltiples e interrelacionadas en términos de ecosistema, ni en su crítica al sujeto a la hora de hablar de la Iglesia, cuya narrativa asume justamente una postura de “sujeto-individual”. En parte, estas contradicciones y ausencias quedan contrabalanceadas con el ensanchamiento ecosistémico que hace de la eclesiología de comunión de *Lumen gentium*.

Bibliografía

- Allen, Amy. “Emancipación sin utopía: sometimiento, modernidad y las reivindicaciones normativas de la teoría crítica feminista”. *Signos filosóficos* 18, núm. 35 (2016): 170-196.
- Codina, Victor. *Sentirse Iglesia en el invierno eclesial*. Barcelona: Cristianisme i Justícia, 2006.
- Dulles, Every. *Modelos de Iglesia. Estudio crítico sobre la Iglesia en todos sus aspectos*. Santander: Sal Terrae, 1975.
- Francisco, Papa. “*Laudato si'*. Carta encíclica sobre el cuidado de la casa común”. *AAS* 107 (2015): 847-945.
- Francisco, Papa. “*Evangelii gaudium*. Exhortación apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual”. *AAS* 105 (2013): 1019-1137.
- Gebara, Ivone. *Intuiciones ecofeministas. Ensayo para repensar el conocimiento y la religión*. Madrid: Trotta, 2000.
- Gruber, Judith. “Ec(o)clesiology: Ecology as Ecclesiology in *Laudato Si'*”. *Theological Studies* 78, núm. 4 (2017): 807-824.
- Lander, Edgardo. “Crisis civilizatoria, límites del planeta, asaltos a la democracia y pueblos en resistencia”. *Estudios Latinoamericanos*, núm. 36 (2015): 29-58.

⁵⁷ *Laudato si'*, nn. 7, 15, 63, 69, 79, 93 y 231.

- Legorreta, José de J. *Cambio e identidad de la Iglesia en América Latina. Itinerario de la eclesiología de comunión de Medellín a Aparecida*. México: Universidad Iberoamericana, 2012.
- Legorreta, José de J. “Eclesiología latinoamericana en el pensamiento del papa Francisco”, *Pistis Praxis* 8, núm. 3 (2016): 613-630.
- Maccise, Camilo. *En el invierno eclesial: luces y sombras de una experiencia*. México: Debate, 2015.
- Pié-Ninot, Salvador. *Eclesiología. La sacramentalidad de la comunión cristiana*. Salamanca: Sigueme, 2007.
- Quijano, Aníbal. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad / descolonialidad del poder*, editado por Danilo Assis, 777-832. Buenos Aires: Clacso, 2014.
- Wallerstein, Immanuel. *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. México: Siglo XXI, 2010.